



DESARROLLO DE HABILIDADES BLANDAS E INTENCIÓN EMPRENDEDORA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Development of soft skills and entrepreneurial intention in university students

MARÍA DOLORES ALEDO RUIZ
Universidad Católica de San Antonio, España

KEYWORDS

*Soft skills
Entrepreneurial intention
Entrepreneurial education
Business Plan
Employability*

ABSTRACT

Entrepreneurial education has experienced a significant boom in recent years, and it is essential that universities promote an entrepreneurial culture to optimize the employability of their students. This paper aims to study the impact of entrepreneurial education on soft skills and the entrepreneurial attitude of two groups of students: control group (Social Sciences area) and experimental group (Health Sciences area), developing business plans. The results show that this experience contributes to arouse the entrepreneurial intention of the students and helps them acquire soft skills to improve their talent.

PALABRAS CLAVE

*Habilidades blandas
Intención emprendedora
Educación emprendedora
Plan de empresa
Empleabilidad*

RESUMEN

La educación en emprendimiento ha experimentado un importante auge en los últimos años, siendo imprescindible que las universidades promuevan una cultura emprendedora para optimizar la empleabilidad de sus estudiantes. Este trabajo pretende estudiar el impacto de la formación en emprendimiento sobre las habilidades blandas y la actitud emprendedora de dos grupos de estudiantes: grupo de control (área de Ciencias Sociales) y grupo experimental (área de Ciencias de la Salud), desarrollando planes de empresa. Los resultados muestran que esta experiencia contribuye a despertar la intención emprendedora de los estudiantes y les ayuda a adquirir habilidades blandas para mejorar su talento.

Recibido: 13/ 08 / 2022

Aceptado: 24/ 10 / 2022

1. Introducción

En los últimos años, la educación sobre emprendimiento ha experimentado un gran desarrollo. Se ha impulsado, en todos los ámbitos de la sociedad, una cultura emprendedora como herramienta esencial para lograr el desarrollo económico y social de un país. Ya en 1998, la UNESCO señalaba en su “Declaración mundial sobre la educación superior para el siglo XXI: visión y acción” que era necesario aprender a emprender y que las instituciones de educación superior debían preocuparse por fomentar iniciativas entre sus estudiantes con la finalidad de mejorar su empleabilidad, creando puestos de trabajo en vez de limitarse sólo a buscarlos. Por otra parte, y más recientemente, la Comisión Europea ha mostrado, a través de la Estrategia Europa 2020 para el empleo y el crecimiento (Comisión Europea, 2010), su apoyo incondicional al desarrollo del espíritu emprendedor.

El informe GEM (Global Entrepreneurship Monitor) 2021-2022 indica que la intención emprendedora de la sociedad española ha aumentado ante las nuevas oportunidades surgidas en un entorno postpandemia y prevé un mayor crecimiento de la actividad emprendedora en los próximos años, siempre que las condiciones del entorno lo permitan. Aún así, la tasa de emprendedores potenciales está aún muy lejos de alcanzar la media de la UE, situada en un 15%. Durante el año 2021, la sociedad española ha recuperado la confianza a la hora de emprender, pero sigue existiendo un importante factor inhibitorio que es el miedo al fracaso. Además, el informe pone el foco de atención en otros aspectos que también inciden en la actividad emprendedora, como son las condiciones del entorno. Según los expertos que elaboran el informe, una de las condiciones del entorno peor valoradas hace referencia a la insuficiente educación y formación en gestión emprendedora. Por este motivo, desde muchas instancias, se están desarrollando programas educativos para impulsar la adquisición de habilidades emprendedoras, orientadas al emprendimiento económico, social o tecnológico.

Diversos estudios confirman que la formación universitaria es crucial para el desarrollo del emprendimiento (Soria-Barreto et al., 2016; Falla et al., 2020). En las últimas décadas, se ha evidenciado un interés creciente de las universidades por desarrollar nuevos estudios y programas que fomenten el espíritu empresarial entre sus estudiantes, no sólo dirigidos a carreras orientadas a la administración de empresas, sino también a estudios de ingeniería y de la rama sanitaria. Es importante señalar que, a nivel universitario, se pueden impulsar las habilidades emprendedoras sin necesidad de crear una asignatura específica de emprendimiento. Según Ademar (2003), es más acertado considerar que es un principio transversal. Ante la creciente demanda de la sociedad para impulsar el emprendimiento, las universidades han innovado en sus metodologías docentes, complementando las clases magistrales con otras alternativas como charlas impartidas por nuevos emprendedores, talleres de emprendimiento, concursos de planes de negocio elaborados por los estudiantes o apoyo de incubadoras para desarrollar ideas creativas que puedan tener una aplicación real en el mundo laboral.

La educación universitaria contribuye a alimentar las actitudes, intenciones y habilidades emprendedoras (Lanero et al., 2011; Sánchez, 2013; Yin y Wang, 2013). Entre estas habilidades, se hallan las habilidades blandas que son el conjunto de habilidades y talentos inherentes al individuo como, por ejemplo, las habilidades interpersonales, las habilidades personales y sociales y las habilidades cognitivas (James y James, 2004; Muzio et al., 2007). En cuanto al emprendimiento, la literatura muestra la importancia que tienen las habilidades blandas relacionadas con el liderazgo, los valores éticos y morales, la comunicación y la capacidad de adaptación a nuevos contextos laborales (Bell 2009; Beckton 2009; Leroux y Lafleur 2006). El desarrollo de nuevos programas educativos universitarios puede contribuir a aumentar o favorecer las capacidades emprendedoras de los estudiantes (Montoya, 2011) y éstas pueden influir en la intención de montar un negocio, ya sea a medio o largo plazo. Por tanto, la educación en emprendimiento tiene un efecto positivo en la intención de los jóvenes hacia el emprendimiento, su empleabilidad y su papel en la sociedad (Bae et al., 2014; Martin et al., 2013; Nabi et al., 2017).

2. Objetivos

Los resultados de investigaciones previas sobre los beneficios que tienen los programas de emprendimiento no son consistentes. Diversos autores, como Täks et al. (2014) confirman un efecto significativo en los resultados, mientras que en otros estudios como el de Joensuu et al. (2015), no se puede afirmar que los programas de emprendimiento hayan influido en las competencias o en la actitud emprendedora de los estudiantes. Por otra parte, es esencial introducir nuevos enfoques como por ejemplo, la medición de resultados a través de las habilidades blandas adquiridas por los estudiantes.

Actualmente, y ante situaciones excepcionales como la surgida por la pandemia por Covid-19, se necesitan jóvenes emprendedores que sean capaces de afrontar los retos del presente y del futuro. Para ello, es necesario que se desarrollen proyectos de emprendimiento que permitan a los estudiantes no sólo adquirir conocimientos teóricos, sino otras habilidades como la capacidad de trabajar en equipo, de resolver problemas, de identificar oportunidades, de ser creativos, de buscar y analizar información, de negociar, de adoptar un pensamiento crítico, de crear redes de apoyo, de asumir riesgos, de liderar y de comunicarse, de negociar, entre otras (Braidot et al., 2008).

El objetivo principal de este trabajo es estudiar el impacto que tiene la educación emprendedora en la adquisición de las habilidades blandas en los estudiantes y en su intención emprendedora, comparando dos grupos de estudiantes de áreas diferenciadas, como son las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Salud.

3. Metodología

3.1. El Plan de empresa

La redacción de planes de negocio, como metodología docente en las universidades, puede influir en las habilidades y en el compromiso adquirido por los estudiantes, con la finalidad de que el emprendimiento se pueda considerar una opción futura a nivel profesional (Gibb, 2005; Dirk et al., 2013; Moses et al., 2016). La formación en emprendimiento, a través de proyectos, intenta imitar la naturaleza real de los negocios y a la misma vez, contribuye a desarrollar la educación (Montiel, 2007). Este hecho es fundamental, ya que los estudiantes no solo deben aprender conocimientos propios de su área de estudio, sino que deben desarrollar otras habilidades que les permitan desarrollar su creatividad e innovación para tener conciencia del entorno económico y social en el que están inmersos.

Con la finalidad de fomentar el espíritu emprendedor y de mostrar nuevas salidas profesionales, se les pidió a los alumnos de Ciencias Sociales y de Ciencias de la Salud que desarrollaran planes de negocio para crear una empresa, a través de dos fórmulas: desarrollando un nuevo producto o servicio o mejorando alguno ya existente. Según Bonet et al. (2006), utilizar los planes de empresa como una metodología de aprendizaje en las actividades de los estudiantes mejora su conocimiento cognitivo sobre el espíritu empresarial y desarrolla sus habilidades personales y sociales para enfrentarse a nuevos desafíos. El objetivo de elaborar un plan de negocios es impulsar actitudes y motivaciones adecuadas en los potenciales emprendedores.

Este proyecto se enmarca en la docencia de dos asignaturas de la Universidad Católica de San Antonio de Murcia. La primera es Creación de empresas, una asignatura optativa cursada en 4º curso del Grado de Administración de Empresas (presencial y online) y en 3º curso del Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos (semipresencial) y la segunda es Economía y Gestión Alimentaria, una asignatura obligatoria, cursada en 3º curso del Grado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos (semipresencial). Los estudiantes podían abordar el proyecto de forma individual o en equipos. La actividad se desarrolló en el curso académico 2021/22, definiendo las distintas fases del proyecto a lo largo del cuatrimestre, siguiendo un cronograma marcado por el profesor, que incluía sesiones de tutorías individuales y grupales, tanto presenciales como online, para revisar los avances del plan de negocio, detectar errores y puntos de mejora, resolver dudas y recibir orientación para las siguientes fases. Al final del cuatrimestre, los alumnos presentaron su proyecto a sus compañeros mediante una exposición oral, presencialmente en el aula o a través del campus virtual.

En las clases impartidas, los estudiantes han contado con los siguientes recursos: lección magistral en el aula con el uso de pizarras digitales, presentaciones audiovisuales, proyección de videos con ejemplos, acceso a apuntes en formato de texto y de videos explicativos de la materia, foros, chats, artículos y tutorías, tanto presenciales en el aula, como online por videoconferencia, a través de Blackboard Collaborate.

El proyecto de emprendimiento se ha propuesto en ambas asignaturas como el desarrollo de un plan de empresa que recoge los siguientes puntos comunes:

- a. Idea de negocio: describir la idea de negocio (producto o servicio a desarrollar) e identificar el problema o necesidad a resolver.
- b. Planificación estratégica: analizar el entorno general y competitivo de la empresa y desarrollar un análisis DAFO.
- c. Plan de recursos humanos: desarrollar la estructura organizativa de la empresa, diseñar un organigrama y analizar y describir los puestos de trabajo.
- d. Plan de marketing: desarrollar las 4P's del Marketing, que son el diseño del producto, la fijación del precio, la distribución del producto y la promoción o comunicación.
- e. Plan de producción: fases del proceso productivo, estudio de la localización geográfica más favorable del negocio para reducir costes, diseño en planta o lay-out, aspectos medioambientales y control de calidad.
- f. Forma jurídica: estudiar la forma jurídica más favorable a adoptar e indicar los trámites de constitución.
- g. Plan de viabilidad: analizar las inversiones necesarias y las fuentes de financiación, realizar una previsión de gastos e ingresos y del beneficio esperado y evaluar la rentabilidad económica del negocio.

Hay que señalar que, en la asignatura de Creación de empresas, se impartió a los estudiantes un Taller de *Design Thinking* con el objetivo de ayudarles a detectar necesidades en su entorno para generar ideas de negocio, que pudieran desarrollar en su proyecto de emprendimiento. Además, en esta asignatura se impartieron contenidos más específicos sobre emprendimiento como, por ejemplo, los *lienzos Model Business Canvas* y *Lean Canvas* como herramientas clave para desarrollar modelos de negocio, se identificaron todos los contenidos de un Plan de empresa, se explicó la viabilidad económica y financiera de un proyecto y se analizaron aspectos clave de la financiación, como tipos de inversores privados, fases de negociación y otros métodos alternativos de

financiación. Los alumnos que cursaron esta asignatura desarrollaron los lienzos anteriormente nombrados en su Plan de empresa, por tanto, utilizaron herramientas más eficaces para poder lograr una visión más completa del negocio a desarrollar. En cambio, en la asignatura de Economía y Gestión Alimentaria, los contenidos impartidos sobre emprendimiento fueron más limitados, basándose en los aspectos principales a desarrollar en un plan de negocio para poder elaborar los puntos anteriormente descritos.

3.2. Muestra y recogida de datos

Para recoger los datos de esta investigación se elaboró un cuestionario, con escala de Likert de siete puntos, dirigido a dos grupos de estudiantes de dos áreas diferenciadas: Ciencias Sociales (se impartió la asignatura Creación de empresas) y Ciencias de la Salud (se impartió la asignatura Economía y Gestión Alimentaria), denominados grupo de control y grupo experimental. En el grupo de control se alcanzó una muestra total de 20 estudiantes (de un total de 23 matriculados) y en el grupo experimental se alcanzó una muestra de 30 estudiantes (de un total de 30 matriculados).

En este cuestionario se utiliza una versión adaptada del Cuestionario de Intención Emprendedora (Liñán et al., 2011), que mide los cuatro constructos centrales de la Teoría del Comportamiento Planificado (intención emprendedora, atracción personal emprendedora, normas subjetivas y control conductual percibido). La intención emprendedora (IE) hace referencia a la predisposición global, favorable o desfavorable, hacia el desarrollo del emprendimiento; la atracción personal (AP) se refiere al grado de atracción hacia el emprendimiento; las normas subjetivas (NS) reflejan la influencia que tienen en un individuo la opinión de las personas de su entorno (familiares, amigos, colegas de trabajo, entre otros) en su comportamiento emprendedor; el control conductual percibido (CC) hace referencia a las habilidades que el individuo percibe que tiene para convertirse en emprendedor.

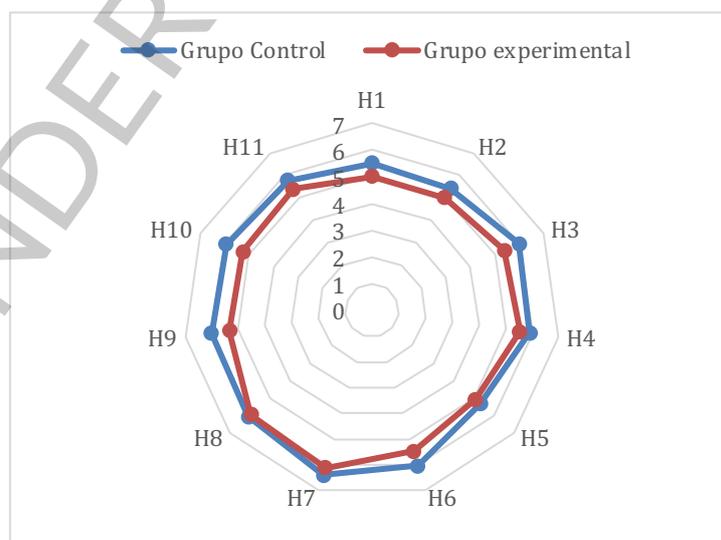
Por otra parte, el cuestionario mide las capacidades o habilidades blandas adquiridas por los estudiantes con el proyecto de emprendimiento desarrollado: (H1) Identificar oportunidades de negocio; (H2) Innovar y ser creativo; (H3) Resolver problemas; (H4) Liderazgo y comunicación eficaz; (H5) Desarrollar nuevos productos y servicios; (H6) Pensamiento crítico; (H7) Aprendizaje continuo; (H8) Autonomía; (H9) Negociación; (H10) Asumir riesgos y (H11) Crear redes y contactos profesionales.

Para finalizar, se amplía el cuestionario con tres cuestiones que miden la percepción que tienen los estudiantes sobre la formación en emprendimiento adquirida con la asignatura cursada.

4. Resultados

Como resultados de aprendizaje de este proyecto de emprendimiento, nos centramos en comparar la adquisición de las habilidades blandas por parte de ambos grupos de estudiantes, los del grupo de control y los del grupo experimental. En la Figura 1, se representa gráficamente el peso de cada una de las habilidades blandas en los distintos grupos. Como se puede observar, la adquisición de habilidades blandas muestra valores medios muy similares, por encima de 5, siendo el grupo de control el que presenta valores superiores en todas las habilidades blandas adquiridas. Se pueden observar comportamientos diferenciados en las habilidades 1,3,6,9 y 10.

Figura 1. Comparativa de habilidades blandas adquiridas



Fuente: Elaboración propia

A continuación, en la Tabla 1, se presenta el análisis descriptivo del comportamiento emprendedor de los grupos de estudiantes anteriormente descritos.

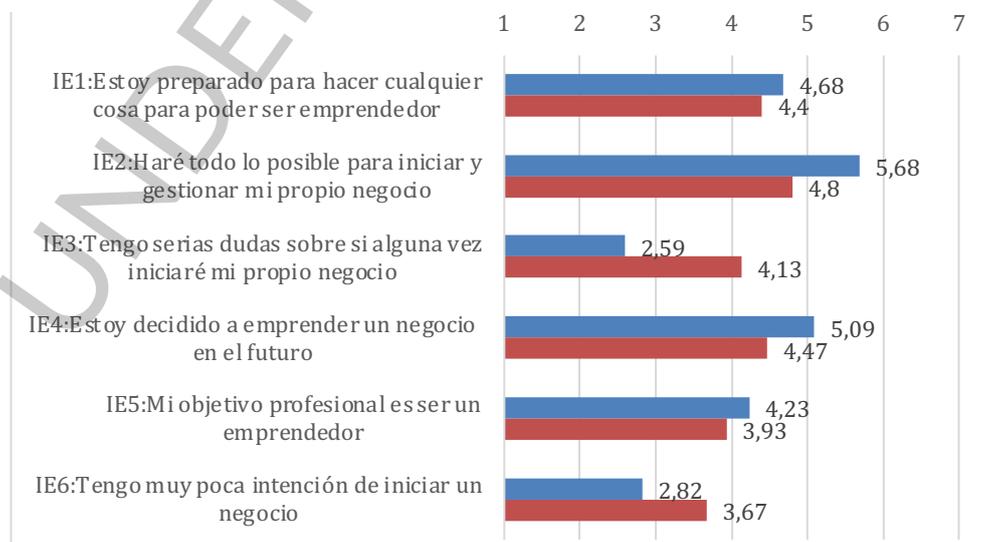
Tabla 1. Análisis descriptivo del comportamiento emprendedor

	Media (Grupo control)	Desviación típica (Grupo control)	Media (Grupo experimental)	Desviación típica (Grupo experimental)
CC1	4,86	1,44	4,00	1,51
AP1	2,68	1,68	3,53	2,42
NS1	5,55	1,16	5,07	1,44
IE1	4,68	1,55	4,40	1,99
CC2	2,68	2,09	2,47	1,60
IE2	5,68	1,35	4,80	2,08
CC3	5,50	1,50	4,87	1,46
NS2	6,00	1,52	5,27	1,71
IE3	2,59	1,69	4,13	1,77
AP2	5,68	1,68	5,27	2,22
NS3	5,59	1,54	5,47	1,25
AP3	2,77	1,83	2,80	1,66
IE4	5,09	1,84	4,47	2,33
CC4	4,82	1,68	5,27	1,16
AP4	5,41	1,68	5,27	1,67
CC5	2,91	1,80	3,27	1,62
IE5	4,23	1,87	3,93	2,43
AP5	4,73	1,92	4,73	1,53
IE6	2,82	1,52	3,67	2,58
CC6	5,54	1,22	4,53	1,51

Fuente: Elaboración propia

Para aportar más información, se comparan gráficamente los cuatro constructos analizados para describir el comportamiento emprendedor de los grupos analizados. En la Figura 2 se compara gráficamente la intención emprendedora que muestran ambos tipos de estudiantes, observándose que la intención de emprender y gestionar un negocio es mayor en el grupo de control, mientras que en el grupo experimental se generan más dudas respecto al emprendimiento como opción futura profesional.

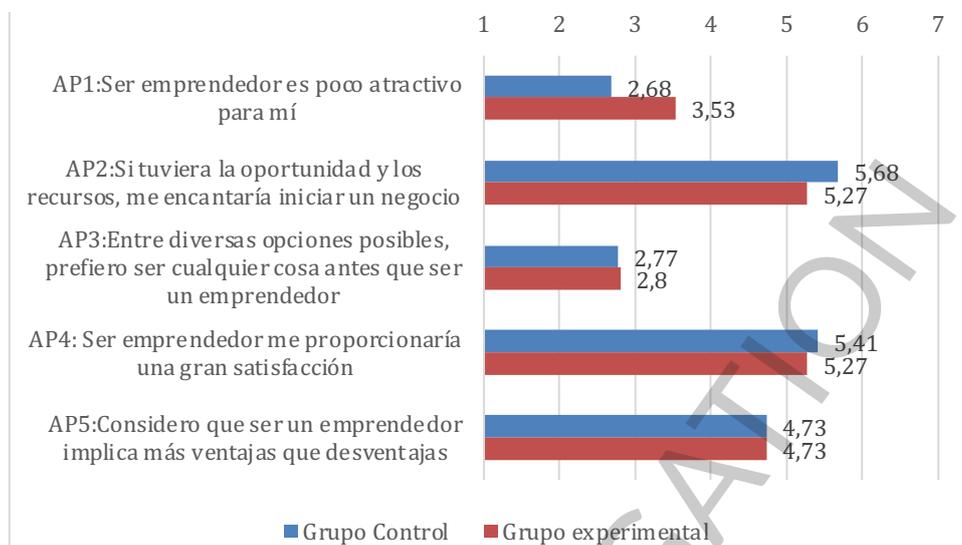
Figura 2. Comparativa de intención emprendedora



Fuente: Elaboración propia

En la Figura 3 se compara gráficamente la atracción emprendedora que muestran ambos tipos de estudiantes. Como se puede observar, la atracción personal para convertirse en emprendedor es mayor en el grupo de control, aunque ambos grupos presentan valores medios que implican una actitud positiva a la hora de iniciar un negocio.

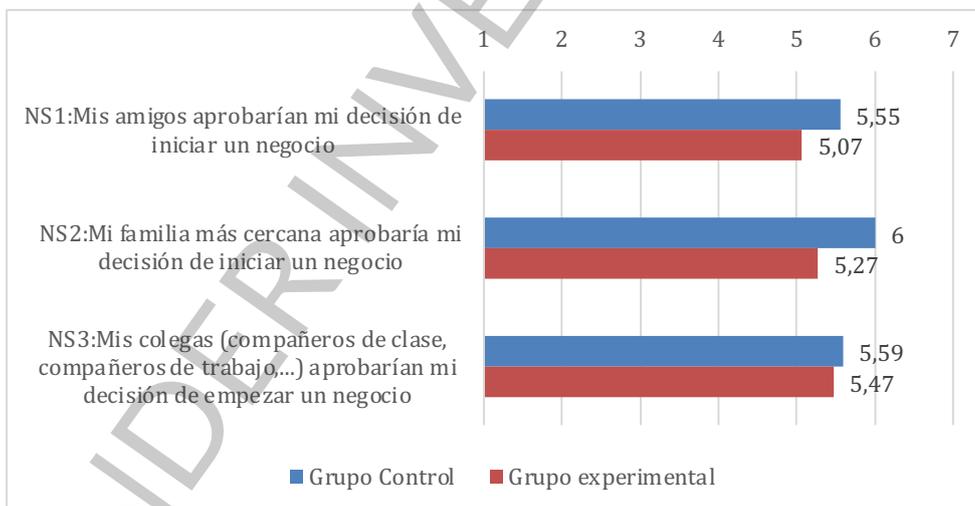
Figura 3. Comparativa de atracción personal emprendedora



Fuente: Elaboración propia

Respecto a las normas subjetivas, en la Figura 4, se puede observar, que ambos grupos presentan valores medios altos, superiores a 5, que indican que los estudiantes perciben que su entorno más cercano aprobaría su decisión de iniciar un negocio, siendo esa sensación de aceptación mayor en el grupo de control.

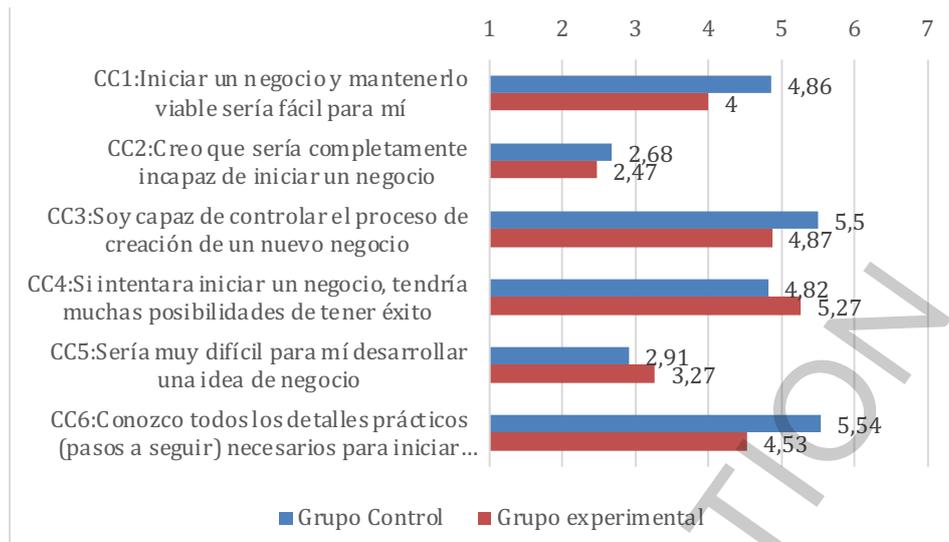
Figura 4. Comparativa de normas subjetivas



Fuente: Elaboración propia

Con relación al control conductual percibido, en la Figura 5, se puede observar, que ambos grupos presentan valores medios que indican que ambos grupos de estudiantes sienten confianza para desarrollar su comportamiento emprendedor. Las puntuaciones obtenidas indican que el grupo de control conoce mejor los pasos a seguir para iniciar un negocio y que se sienten más capaces de controlar el proceso de creación y de mantenerlo viable.

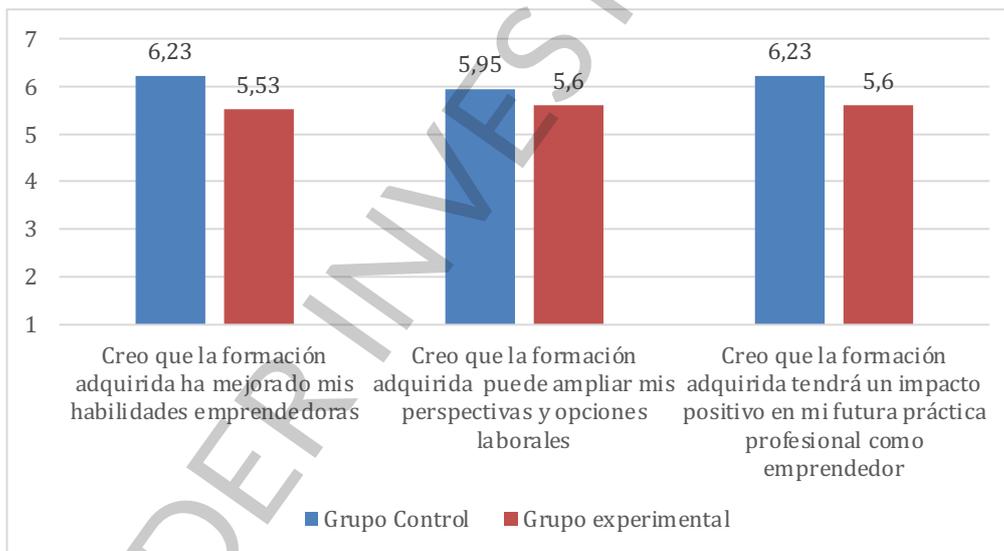
Figura 5. Comparativa de control conductual percibido



Fuente: Elaboración propia

Para finalizar, en la Figura 6, se muestran los resultados obtenidos respecto a la formación sobre emprendimiento que han adquirido los estudiantes en las asignaturas impartidas. Como se puede observar la percepción de ambos grupos de estudiantes es positiva, alcanzando valores medios superiores a 5, siendo mayor la del grupo de control.

Figura 6. Comparativa formación adquirida



Fuente: Elaboración propia

5. Discusión

La metodología empleada, basada en el desarrollo de planes de negocio, ha permitido diseñar nuevos modelos de negocio que dan respuesta a necesidades sociales, principalmente relacionadas con la alimentación, la salud y el bienestar, la producción y el consumo responsable y la transformación digital. Los alumnos han aplicado sus conocimientos adquiridos, ya sea en el área de Ciencias Sociales o en el área de Ciencias de la Salud, para crear iniciativas de negocio que puedan contribuir a las necesidades de la sociedad actual. Como resultado de este proyecto de emprendimiento, han desarrollado sus habilidades blandas, adquiriendo así una importante ventaja competitiva en el actual mercado laboral. Las competencias personales y sociales adquiridas les ayudarán a desarrollar su talento en la búsqueda de empleo, con independencia de que su futuro profesional les conduzca o no a ser emprendedores. Los resultados obtenidos muestran que ambos grupos adquieren niveles altos en todas las habilidades blandas analizadas, apreciándose diferencias significativas en cinco de ellas, que obtienen valores superiores en el grupo de control. De este modo, los alumnos que han cursado la asignatura de

Creación de empresas, perciben una mayor capacidad para identificar oportunidades de negocio, para resolver problemas, para utilizar el pensamiento crítico, así como mayor capacidad de negociación y de asunción de riesgos. Estos resultados pueden deberse a que esta asignatura incluye contenidos y recursos más específicos de emprendimiento, anteriormente descritos, que mejoran el pensamiento crítico del alumno y su capacidad de negociación y de asumir riesgos. Además, la asignatura incorpora otras herramientas como el Taller Design Thinking y los lienzos Model Business Canvas y Lean Canvas, que contribuyen a la generación de ideas de negocio y a la resolución de problemas. Todo ello contribuye a un mayor aprendizaje en emprendimiento que conduce a la adquisición de habilidades blandas con niveles más altos que en el grupo experimental.

Por otra parte, es importante señalar que ambos grupos de estudiantes presentan resultados que indican una actitud positiva hacia el emprendimiento como una posible opción futura profesional. Vamos a analizar, a continuación, los resultados obtenidos en los cuatro constructos desarrollados en el Cuestionario de Intención Emprendedora de esta investigación. Respecto a la intención emprendedora, hay que destacar que los estudiantes del área de Ciencias Sociales presentan una mayor motivación a la hora de ser emprendedores y gerentes de su propio negocio, mientras que los estudiantes del área de Ciencias de la Salud muestran serias dudas a la hora de convertirse en futuros emprendedores. Este resultado puede estar condicionado por la propia área de estudio y por el carácter de la asignatura cursada, más general o específica en contenidos de emprendimiento. Con relación a la atracción personal que sienten los estudiantes por convertirse en emprendedores, cabe destacar que ambos grupos consideran que esta opción les resulta atractiva y que podría ser satisfactoria, no siendo la última salida profesional que tendrían en cuenta en el futuro. De estos resultados se puede deducir que la metodología empleada ha despertado su interés hacia el emprendimiento. Además, si tenemos en cuenta que los estudiantes de ambos grupos pertenecen a los últimos cursos académicos (3º curso ó 4º curso), estos resultados son prometedores, ya que pueden conducir al desarrollo de soluciones emprendedoras interesantes al servicio de la sociedad. En cuanto a los resultados sobre normas subjetivas, observamos que ambos grupos perciben que si decidieran ser emprendedores tendrían apoyo de su entorno más cercano, siendo esta percepción mayor en el grupo de control que considera que tendría mayor apoyo por parte de sus familiares y amigos. Si observamos los resultados relativos al control conductual percibido, ambos grupos consideran que tienen capacidad para desarrollar su comportamiento emprendedor, aunque es el grupo de control el que manifiesta conocer mejor los pasos a seguir para desarrollar un negocio, considerando que se sienten más capaces de controlar el proceso de creación y de mantenerlo viable. Estos resultados se pueden relacionar con la formación adquirida en el área de Ciencias Sociales, mucho más amplia y relacionada con conocimientos propios del área empresarial y los adquiridos en la materia de Creación de empresas, más específicos en materia de emprendimiento y con formación en diversas herramientas emprendedoras. Finalmente, respecto a la formación adquirida con las asignaturas cursadas, ambos grupos consideran que estos conocimientos les van a ayudar a mejorar sus habilidades emprendedoras y les van a ampliar sus opciones laborales futuras, siendo el emprendimiento una posible salida en su futura práctica profesional. Estos resultados son más significativos en el grupo de control, lo que implica que se debería valorar una formación más específica en emprendimiento.

En definitiva, esta experiencia ha permitido que los estudiantes se puedan familiarizar con el emprendimiento, tanto en el área de Ciencias Sociales como en el área de Ciencias de la Salud, de forma que adquieran los conocimientos y habilidades necesarias para poder contemplar la opción del emprendimiento en su futuro profesional. Este proyecto ha logrado despertar su espíritu emprendedor y favorecer la generación de ideas de negocio innovadoras con carácter social.

6. Conclusiones

En la actualidad, el emprendimiento es un fenómeno en auge cuyo desarrollo es imprescindible para lograr el crecimiento y desarrollo de las economías. Invertir en emprendimiento e innovación es esencial para lograr la sostenibilidad de las economías. En este sentido, las universidades tienen un papel crucial para apoyar ese desarrollo y no sólo deben hacerlo en estudios de carácter empresarial o técnico, sino en otras áreas como las relacionadas con las Ciencias de la Salud. Además, teniendo en cuenta que el desempleo juvenil sigue siendo uno de los principales problemas de la sociedad española, la educación universitaria en emprendimiento podría ser la herramienta necesaria para mejorar la empleabilidad de estos estudiantes. De esta forma, los alumnos podrían adquirir todos los conocimientos y habilidades necesarias para desarrollar su faceta innovadora y emprender un negocio. En los últimos años, las universidades han impulsado sus programas en emprendimiento, pero es necesario valorar este tipo de resultados. Este trabajo pretendía valorar el impacto de la educación emprendedora en la adquisición de las habilidades blandas y en la intención emprendedora de dos grupos de estudiantes de áreas diferenciadas. Se ha realizado una valoración desde diferentes perspectivas: (1) Las habilidades blandas adquiridas en esta experiencia emprendedora; (2) El comportamiento emprendedor percibido, midiendo la intención emprendedora, la atracción personal hacia el emprendimiento, la influencia de las normas subjetivas y el control conductual percibido, después de recibir formación sobre emprendimiento y de desarrollar un proyecto

de Plan de empresa y (3) La percepción de los estudiantes de la formación adquirida sobre emprendimiento en la asignatura cursada.

Los resultados obtenidos en ambos grupos objeto de estudio son satisfactorios y denotan que con este proyecto, el alumnado ha adquirido habilidades blandas que son imprescindibles para desarrollar su talento y sus opciones de empleabilidad en el actual escenario laboral, marcado por la incertidumbre y los nuevos desafíos del entorno. Con independencia de que los alumnos decidan convertirse o no en futuros emprendedores, las habilidades blandas adquiridas con este proyecto les van a proporcionar una clara ventaja competitiva en la búsqueda de empleo. En concreto, los alumnos que han cursado la asignatura de Creación de empresas han adquirido niveles superiores en algunas de las habilidades analizadas, lo que refleja que sería interesante ampliar los contenidos y herramientas sobre emprendimiento impartidas en el grupo experimental. Por otra parte, en relación a los resultados obtenidos respecto al comportamiento emprendedor de los estudiantes, ambos grupos tienen una intención y una actitud favorable hacia el emprendimiento. Por tanto, se puede afirmar que la metodología empleada en este proyecto ha despertado su espíritu emprendedor. Ahora bien, estos resultados tienden a ser más positivos en el grupo de control, ya que como hemos observado el grupo experimental presenta más serias dudas a la hora de convertirse en emprendedores, aunque sí creen en sus posibilidades para tener éxito en el caso de elegir esta opción profesional. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se puede deducir que la clave para impulsar el emprendimiento, como potencial salida profesional para los estudiantes universitarios, consiste en apostar por una formación especializada en emprendimiento en cada una de las áreas de conocimiento, desarrollando proyectos o programas específicos, que podrían tener carácter interdisciplinar, e incluso, plantearse la posibilidad de incorporar modificaciones en los planes de estudios para incorporar asignaturas propias de emprendimiento, ya sea con carácter obligatorio u optativo en cualquier área de estudio. Hay que ser conscientes de que las instituciones de educación superior deben adaptarse a las recientes transformaciones de la sociedad, formando una nueva generación de jóvenes capaces de ser creativos, de innovar y de aportar soluciones a la sociedad. La educación en emprendimiento es la pieza fundamental para mejorar la empleabilidad.

Referencias

- Ademar, H. (2003). Nuevo Tópico Formativo: "Aprender A Emprender". *Revista Novedades Educativas*, 18.
- Bae, T. J., Qian, S., Miao, C., y Fiet, J. O. (2014). The relationship between entrepreneurship education and entrepreneurial intentions: A meta-analytic review. *Entrepreneurship theory and practice*, 38(2), 217-254. [mailto:https://doi.org/10.1111/etap.12095](https://doi.org/10.1111/etap.12095)
- Beckton, J. (2009). Educational development units: The challenge of quality enhancement in a changing environment. *The Future of Higher Education: policy, pedagogy, and the student experience* (pp. 57-68) New York: Continuum International Publishing Group.
- Bell, J. (2009). Designing an executive MBA around entrepreneurship: Changing a mindset and the creation of SMEs. *Journal of Entrepreneurship Education*, 12, 1-12.
- Bonnet, H., Quist, J., Hoogwater, D., Spaans, J. y Wehrmann, C. (2006). Teaching sustainable entrepreneurship to engineering students: the case of Delft University of Technology. *European Journal of Engineering Education*, 31(2), 155-167.
- Braidot, N.B., Cesar, R.A., Nicolini, J. y González, V. (2008). Una estrategia para el desarrollo de competencias emprendedoras en la formación de grado en carreras de ingeniería. *VI Congreso Argentino de Enseñanza en la Ingeniería*.
- Comisión Europea (2010). *Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. <https://eurlex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2010:2020:FIN:ES:PDF>
- Dirk, D., Benson, H. y Bruce, M. (2013). The roles of learning orientation and passion for work in the formation of entrepreneurial intention. *International Small Business Journal*, 31(6), 652-676.
- Falla, G. D. H., Avilés, A. M. S., y Diaz, V. B. (2020). Influencia de la educación superior en el emprendimiento juvenil en estudiantes universitarios: una aproximación teórica. *Revista Boletín Redipe*, 9(8), 166-180. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i8.1049>.
- Gibb, A.A. (2005). The future of entrepreneurship education - Determining the Basis for Coherent Policy and Practice. En P. Kryo y C. Carrier (Eds.). *The Dynamics of Learning Entrepreneurship in A Cross Cultural University Context* (pp. 44-68). Research Centre for Vocational and Professional Education, University of Tampere.
- Joensuu-Salo, S., Varamäki, E., y Viljamaa, A. (2015). Beyond intentions – what makes a student start a firm?. *Education + Training*, 57(8/9), 853-873. <https://doi.org/10.1108/ET-11-2014-0142>.
- James, R. F., y James, M. L. (2004). Teaching career and technical skills in a "mini" business world. In *Business Education Forum*, 59, (pp. 39-41). National Business Education Association.
- Lanero, A., Vázquez, J. L., Gutiérrez, P. y García, M. P. (2011). The impact of entrepreneurship education in European universities: an intention-based approach analyzed in the Spanish area. *International Review on Public and Nonprofit Marketing*, 8(2), 111-130 <http://dx.doi.org/10.1007/s12208-011-0067-8>
- Leroux, J. A., y Lafleur, S. (2006). Employability skills: The demands of the workplace. *The Vocational Aspect of Education*, 47(2), 189-196.
- Liñán, F., Urbano, D., y Guerrero, M. (2011). Regional variations in entrepreneurial cognitions: Start-up intentions of university students in Spain. *Entrepreneurship and Regional Development*, 23 (3-4), 187-215.
- Martin, B. C., McNally, J. J., y Kay, M. J. (2013). Examining the formation of human capital in entrepreneurship: A meta-analysis of entrepreneurship education outcomes. *Journal of business venturing*, 28(2), 211-224. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2012.03.002>
- Montiel, H. (2007). ¿Creadores de emprendedores o creadores de empleados? El modelo educativo emprendedor del Tecnológico de Monterrey. *XI Congreso de Ingeniería de Organización International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management*, Madrid, Septiembre 5-7.
- Montoya, G.G. (2011). Educación emprendedora en la universidad: Educando para el futuro. *Retos*, 1(2), 135-154.
- Moses, C.L., Olokundun, M.A., Akinbode, M., Agboola, M. y Inelo, F. (2016). Entrepreneurship education and entrepreneurial intentions: The moderating role of passion. *The Social Sciences*, 11, 645-653.
- Muzio, D., Ackroyd, S., y Chanlat, J. (2007). *Redirections in the study of expert labour: Established professions and new expert occupations*. Springer.
- Nabi, G., Liñán, F., Fayolle, A., Krueger, N., y Walmsley, A. (2017). The impact of entrepreneurship education in higher education: A systematic review and research agenda. *Academy of Management Learning & Education*, 16(2), 277-299. <https://doi.org/10.5465/amle.2015.0026>
- Observatorio del Emprendimiento de España (2021). *Informe GEM España 2021-2022*. <https://www.gem-spain.com/informe-gem-2021-2022-espana/>
- Sánchez, J. (2013). The impact of an entrepreneurship education program on entrepreneurial competencies and intention. *Journal of Small Business Management*, 51(3), 447-465. <https://doi.org/10.1111/jsbm.12025>
- Soria-Barreto, K., Zuniga-Jara, S. y Ruiz-Campo, S. (2016). Educación e intención emprendedora en estudiantes universitarios: Un caso de estudio. *Formación universitaria*, 9(1), 25-34. <http://doi.org/10.4067/S0718-50062016000100004>

Täks, M., Tynjälä, P., Toding, M., Kukemelk, H. y Venesaar, U. (2014). Engineering Students' Experiences in Studying Entrepreneurship. *Journal of Engineering Education*, 103(4), 573-598.

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco) (1998). *Declaración Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI: visión y acción de la Unesco*. http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

Yin, M. y Wang, Y. (2013). Research on the Effect of Entrepreneurship Education on College Students' Entrepreneurial Capability. *Eurasia Journal of Mathematics Science and Technology Education*, 13(8), 5813-5819. <https://doi.org/10.12973/eurasia.2017.01031a>

UNDER INVESTIGATION